

La importancia de las redes sociales en la estructura de organización partidista: el caso del Partido Acción Nacional en el estado de Yucatán, México.

Efraín Eric Poot Capetillo
11 de octubre de 2014

El presente trabajo tiene como objetivo explicar cómo el entramado de redes sociales tejidos en torno al parentesco consanguíneo y ritual (compadrazgo), la religión, la vecindad y el compañerismo han jugado un papel importante en la longevidad y adaptabilidad de la estructura de organización partidista y la presencia electoral alcanzadas por el Partido Acción Nacional en el estado mexicano de Yucatán. Pues las relaciones establecidas a través de dichas redes permiten que el estatus, el prestigio, la experiencia y la afinidad religiosa se conviertan en elementos de confianza y cohesión, que motivan, tanto la militancia partidaria, como la simpatía y la movilización electoral.

Cuestión que se hace mucho más relevante para entender el funcionamiento de la oposición partidista en México durante el largo período postrevolucionario en el que imperó un sistema político de partido único de tipo hegemónico, pero también las dificultades experimentadas por el propio PAN al momento de ejercer el gobierno desde la presidencia de la república y de la gubernatura de la entidad yucateca.

El Marco de Interpretación

En la explicación sobre el origen y desempeño, el éxito o fracaso de los partidos políticos destacan variados elementos como serían: la congruencia entre la ideología que representan y su práctica, las estrategias político-electorales, los perfiles de los dirigentes, el tipo de estructura organizativa, el uso de mecanismos de compra y coacción del voto, el patronazgo, el clientelismo, etcétera; es decir prevalecen los análisis de fenómenos e instituciones situadas en el nivel macro.

Lo anterior nos ha llevado a fijar nuestra atención en aquellas instituciones clasificadas como tradicionales que dan sustento a la compleja red de relaciones sociales a través de las cuales se generan: identidad, confianza, cohesión, solidaridad y compromiso, ya que consideramos que facilitan u obstaculizan el desempeño de la actividad partidista, en diversos espacios y niveles sociales. Nos referimos concretamente al parentesco, el compadrazgo y la amistad.

Instituciones socio-culturales presentes en las relaciones cara a cara que cotidianamente orientan la actividad social existente en la comunidad, el barrio, el grupo religioso, el club deportivo, la agrupación gremial y obviamente el partido político, independientemente del contexto territorial o del estrato social al que pertenece el individuo.

Nuestra hipótesis es que las instituciones de relación social tradicional contribuyen de forma destacada en la creación de redes de relaciones que resultan fundamentales tanto para el reclutamiento de cuadros dirigentes, como militantes y simpatizantes, indispensables para la movilización política y para el arraigo que le permitirá la permanencia a la organización partidista en el ámbito local y comunitario, que resulta clave para su sobrevivencia en épocas críticas.

Redes Sociales, Parentesco, Compadrazgo, Amistad y Confianza

La importancia del parentesco en la regulación de las relaciones entre los miembros de una red social ha sido ampliamente estudiada por la antropología social al grado que se ha identificado como el elemento básico para entender los intercambios de bienes y servicios que permiten la adaptabilidad y la sobrevivencia en circunstancias sociales, económicas o políticas difíciles pues generan reciprocidad y ayuda mutua entre los distintos integrantes de la red o conjunto social (Lomnitz, 1983:Pp. 28).

Otros factores imprescindibles para entender los alcances de la reciprocidad, el intercambio de bienes y servicios son: la cercanía física y la confianza. A mayor vecindad, mayor interacción social y mayores oportunidades de intercambio, que se hacen numerosos e intensos en espacios sociales de menor escala, como: la familia, el templo, el sindicato, la organización de la sociedad civil, la dirigencia partidista municipal (Idem).

La confianza se compone de: a) capacidad y deseo para entablar una relación de intercambio recíproco; b) voluntad de cumplir con las obligaciones implícitas en dicha relación; c) familiaridad mutua suficiente para servir de base a un acercamiento con probabilidad de no ser rechazado; la confianza se da entre iguales (Idem).

El concepto de red social que Lomnitz (1983) describe para el caso mexicano como “conjuntos de individuos entre los cuales se produce con cierta regularidad una categoría de eventos de intercambio, cuya frecuencia e importancia social y económica los hacen constituirse como una estructura social de considerable fluidez y valor adaptativo a distintas situaciones urbanas [y rurales] (Lomnitz, 1983: Pp. 141).

Las redes representan un importante elemento de solidaridad para las unidades domésticas y aquellas que mantienen relaciones de intercambio intensas y por tiempo prolongado tienden a volverse autosuficientes y reforzarse mediante el compadrazgo y la amistad. En otros casos las relaciones diádicas externas a la red permiten a cualquiera de sus integrantes cambiar de red según las circunstancias y necesidades. Dicha dinámica incluye cambios de domicilio, cambios económicos y cambios en los niveles de confianza, tanto absolutos como relativos (Lomnitz, 1983: Pp. 144).

El compadrazgo refuerza la solidaridad en la red pues se adapta a toda clase de situaciones y estructuras sociales, ya que fortalece los vínculos sociales entre iguales, posee funciones

económicas y de movilidad social y desempeña una función mágico-simbólica de protección contra la agresividad latente entre individuos (Lomnitz, 1983: Pp. 173).

Esta institución combina simultáneamente dos aspectos opuestos acercar y mantener a distancia, por eso es flexible y cumple funciones diversas: puede ser un mecanismo para formalizar un acercamiento, cuando ya existen las bases de tal relación, o puede servir para formalizar una distancia social cuando hay peligro de una agresión interpersonal, en ambos casos lo que le da contenido es la relación preexistente y no el compadrazgo en sí. La cualidad ideal que caracteriza a la relación de compadrazgo es el respeto, combinación de afecto personal, admiración mutua y distancia social.

Otro factor a tomar en cuenta en la amplitud potencial de la red, es el número de círculos a los que ha pertenecido durante su trayectoria biográfica quien funge como ego, en éste caso concreto nos referimos a los dirigentes de la estructura municipal panista en Yucatán.

La presencia panista en Yucatán

Yucatán se encuentra en la parte norte de la península del mismo nombre ubicada al sureste de la república mexicana y a la que también pertenecen los estados de Campeche y Quintana Roo. La entidad yucateca se encuentra dividida en 106 municipios y la ciudad de Mérida su capital en el municipio del mismo nombre; tiene una población total de 1'955,577 de los que 992,244 son mujeres y 963,393 son hombres; tiene un padrón electoral de 1'286,509 ciudadanos es decir, que alcanza una cobertura del 88.34% y un porcentaje de participación electoral de 77.42% que lo ubica arriba de la media nacional.

Es el único estado peninsular en el que se ha vivido la alternancia electoral, ya que el partido Acción Nacional gobernó la entidad en el período 2001-2007, la presencia de esta organización en

la entidad se remota de 1940, durante su larga trayectoria en la entidad los triunfos electorales más resonantes han sido los ocurridos en 1958 en el primer distrito federal electoral, en la elección municipal de Mérida y en dos diputaciones del congreso estatal ocurridos en 1967, nuevamente el triunfo en el primer distrito electoral federal en 1988, las 7 victorias consecutivas en la ciudad de Mérida entre 1990 y 2010, el triunfo de las elecciones a gobernador en 2001 y la recuperación de la ciudad de Mérida de manos del PRI en 2012.

Actualmente el PAN gobierna 35 de los 106 municipios es decir el 33.01% de los ayuntamientos entre los que se incluye la capital del estado y cuenta con 8 diputados en el congreso estatal compuesto por un total de 15.

Los dirigentes panistas de la estructura municipal

Los datos son del año 2000 y se levantaron 180 encuestas de las cuáles 177 reunieron todos los requisitos para ser consideradas en el análisis, lo que significa que se tuvo una cobertura del 75.2% de los 234 dirigentes municipales registrados en una lista proporcionada por la directiva estatal de Acción Nacional, que tomamos como universo de estudio. En cuanto a la cobertura municipal la lista contemplaba 78 municipios (de 106 existentes en Yucatán) en los que existe algún tipo de estructura de organización municipal del PAN, la encuesta cubrió 76 de ellos, que representan el 71.69% del total de municipios.

El 65% de los dirigentes pertenecen a la etnia maya peninsular, el 83 % son hombres y el 17% mujeres, el 57% tiene una edad que fluctúa entre 30 y 60 años; el 98% son yucatecos de nacimiento; el 79% son casados; el 94% sabe leer y escribir; el 74% solamente tienen una ocupación; el 35% resultaron campesinos y sólo el 2 % manifestaron ser patrones o dueños; en el

61% de los casos sólo trabaja un miembro del matrimonio; el 75% de los entrevistados labora en el municipio de donde son dirigentes y el 98% vive en el mismo lugar al que corresponde el cargo.

El 89.3% de los dirigentes se manifestó como creyente y el 78% declaró profesar la religión católica, un 11% se distribuyó entre protestantes (9.6%), mormones (1.7%) y otras religiones (.6%), un 42,4% dijo acudir a sus oficios religiosos semanalmente y un 28.85% de vez en cuando, 24% dijo pertenecer a algún tipo de organización religiosa.

De los entrevistados el 85% dijo contar con amistades con las que se reúne regularmente; el 25% señaló que sus amistades pertenecen al trabajo, el 18.6 % que son vecinos, el 9.6% dijo que eran del grupo religioso, el 5% de amistades de la escuela; el 58% declaró que si habla de política con sus amistades y el 19.8% dijo que lo hace a veces; el 76% dijo que sus amigos también comparten con él la militancia panista; el 72 % manifestó tener entre 1 y diez años de militancia panista, entre ellos un 22% tiene entre 9 y 10 años de ser miembro del PAN.

El 52.5% de los entrevistados dijo haber ingresado al PAN por iniciativa propia y el 47.5% dijo haberlo hecho por invitación, de éstos últimos 19.8% dijo haber recibido la invitación por parte de un vecino, en tanto el 5.6% identificó a un pariente consanguíneo como el portador de la invitación, 4.5% la recibió de un compadre y un porcentaje similar de un amigo del trabajo, el 74 % aseguró que previo a su ingreso al PAN si conocía a algún militante panista, el 40% identificó a la persona que conocía como su vecino y el 9.6 señaló que se trataba de un pariente consanguíneo, en tanto el 1% lo identificó como compadre.

El 23.2% de los dirigentes dijo haber participado en el ámbito político electoral antes de su ingreso al PAN; 10.7% reconoció haber tenido experiencia de participación en el ámbito electoral y en el

cívico ciudadano, en tanto el 6.8% en el electoral y en el campesino. El 51.4% reconoce ya haber participado en política antes de su militancia partidista en el PAN. El 49.7% % de los dirigentes participó en organizaciones sociales y partidos políticos antes de pertenecer al PAN; el 17% formó parte de organizaciones gremiales antes de ser panista; el 10.2% en clubes deportivos; el 11.3% en cooperativas; el 46.3% declara haber participado de una a cuatro organizaciones previo a su ingreso al partido blanquiazul, destacado que el 18.1% sólo lo hizo en una organización y el 14.7% en dos, los motivos de carácter personal aparecen como el principal para participación en organizaciones sociales previa a su militancia panista con un 10.7%, los de carácter religioso lo fueron para el 6.2% y para un porcentaje similar los fueron los políticos y para el 5.1% los laborales fueron el principal de los motivos.

El 16.9% dice todavía pertenecer a las organizaciones de las que es miembro desde antes de su ingreso al PAN, el 22.6% dice haber desempeñado algún cargo en esas organizaciones. El 41.8% dice pertenecer actualmente a alguna organización distinta la PAN, de las que 11.3% mencionó que son de tipo religioso; el 23.7% señaló que al momento de la entrevista ostentaba algún cargo en alguna organización social distinta al PAN, el 10.2 % dice que participa sólo en actividades especiales de la organización y el 2.3% dice hacerlo de manera regular.

Reflexión final

Las cifras hasta aquí expuestas muestran la relevancia que cobran para la permanencia y operatividad de la estructura de organización partidista a nivel municipal las redes de relaciones previamente existentes entre panistas y no panistas, el parentesco y la amistad entre vecinos, compañeros de trabajo, integrantes de los grupos eclesiásticos, clubes deportivos, cooperativas, permite la cercanía física y la confianza necesarias para externar opiniones sobre el desempeño de la autoridad gubernamental y diversos acontecimientos sociales y políticos que llevan a la decisión

de involucrarse activamente en las movilizaciones políticas en general y las de carácter electoral en particular.

Parientes, amigos y compadres son clave para la identificación de motivos comunes suficientes para decidirse por la participación partidista, pues la temporalidad de la relación entablada entre los sujetos tiende a ser sostenida por los compromisos sociales inherentes a éste tipo de instituciones socio-culturales, donde el respeto a las opiniones expresadas entre iguales suele generar adhesiones a las posturas políticas como derivación propia de la solidaridad y reciprocidad características de las redes así construidas.

También hay que destacar que la decisión es tomada acorde con la experiencia propia de tránsito o pertenencia voluntaria o forzada a otras organizaciones sociales, entonces la militancia partidista tiende a valorarse como una extensión de las actividades de la misma o como el mecanismo de que se dispone para construir un nuevo rumbo que se vislumbra como mejor del que se ha experimentado.

Bibliografía

Elizabeth Bott (1990) Familia y red social. Roles, normas y relaciones externas en la familia urbana corriente, Ed. Altea, Taurus, Alfaguara, Madrid.

María Bjerg y Hernán Otero (1999) Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna, Cempla-IEHS, Tandil, Buenos Aires.

Lomnitz, Larissa (1975) Cómo sobreviven los marginados, Siglo XXI, México.

Nutini, Hugo G. y Bell, Betty (1980) Parentesco ritual. Estructura y evolución histórica del sistema de compadrazgo en la Tlaxcala rural. Fondo de Cultura Económica, México.

Wolf, Eric y Mitchel, Clyde (1980) Antropología social de las sociedades complejas. Alianza Universidad, Madrid.